

Debido respeto y merecido reconocimiento

En febrero pasado un tribunal de Turín condenó en primera instancia al Dr. Stephan Schmidheiny por “...la omisión intencional de medidas de seguridad y salud y por intencionalmente provocar un desastre ambiental”. Aunque confiamos en que las cortes superiores verán más allá de lo que aparenta haber sido un juicio político viciado en sus procedimientos, y a la luz del impacto y contribuciones de Stephan Schmidheiny al movimiento mundial de sostenibilidad, nos ha parecido indispensable dejar clara nuestra posición al respecto y nuestro aprecio por su importante legado a las sociedades latinoamericana y mundial.

Reconocemos en Stephan Schmidheiny a un líder visionario y empresario ético que estuvo dispuesto a arriesgar y sacrificar la herencia de su familia para eliminar el asbesto de los procesos productivos de sus empresas, esfuerzo que culminó en 1986, mucho antes de que hubiera una legislación al respecto en Italia, sede del caso en su contra, en Europa, o en América Latina.

Tan singular e influyente fue su causa que, como señal de reconocimiento a su pensamiento de vanguardia, fue designado respectivamente por la OECD y por las Naciones Unidas como comisionado del sector industrial y co-Presidente de la Cumbre de la Tierra en Rio de Janeiro, 1992. La esencia de su mensaje fue que los empresarios debían asumir como propia la responsabilidad de lograr un cambio de rumbo hacia un desarrollo más sustentable y equitativo.

Autor en la década de los 80s de seminales artículos y libros relacionados con las causas de eco-eficiencia y desarrollo sostenible, el Dr. Schmidheiny decidió entonces caminar por la senda que él mismo había trazado para convertirse en el Fundador y primer Presidente del Consejo Mundial Empresarial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD, por sus siglas en inglés) y casi simultáneamente en creador de la Fundación Avina, la herramienta mediante la cual ha desplegado una vocación filantrópica única en América Latina, beneficiando con su visión estratégica, apoyo financiero y articulación de alianzas a miles de líderes de los movimientos sociales y ambientales de la región.

Convencido de que la sostenibilidad es un concepto central del desarrollo, en el año 2003 fundó Viva Trust, una organización a la que donó todo su patrimonio productivo en la región –Grupo Nueva, y sus acciones en Amanco, Plycem y Masisa- para que, mediante el flujo de dividendos resultante de sus estrategias y operaciones, el movimiento latinoamericano por la sostenibilidad y en particular la Fundación Avina tuvieran una fuente permanente de recursos para realizar su trabajo de promoción y apoyo a innovaciones y acciones al servicio del bien común y la sostenibilidad en América Latina.

Aparte del WBCSD, la Fundación Avina y Viva Trust, el Dr. Schmidheiny ha sido una importante fuente de recursos y apoyo estratégico para organizaciones clave del desarrollo sostenible mundial como son ASHOKA; Endeavor; el World Resources Institute, INCAE Business School y su Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible; FUNDES; y la Alianza Global por la Sostenibilidad, un proyecto conjunto de los institutos

tecnológicos de Massachussets y Zurich y de las universidades de Chalmers (Suecia) y Tokyo; entre muchos otros proyectos de alcance global.

Los miles de líderes y las redes que entre ellos se han articulado con el apoyo del Dr. Schmidheiny y sus organizaciones han sido responsables por el despliegue de algunas de las más novedosas iniciativas ambientales y sociales de actualidad como son el emprendedurismo social, el movimiento de responsabilidad social empresarial, los negocios inclusivos, las ciudades sustentables, el reciclaje organizado, el manejo responsable del agua y la protección de la Amazonía y el Chaco, entre muchas otras de gran importancia e impacto nacional y regional.

En reconocimiento de todo lo anterior y frente a la amplia desinformación publicada como consecuencia del juicio de Turín, queremos dejar constancia de nuestro reconocimiento y respeto por el Dr. Stephan Schmidheiny como empresario ético, visionario y líder de vocación humanista y alta responsabilidad planetaria.

Firmamos este documento en apoyo a su persona y a las causas que ha impulsado con su trabajo y ejemplo; y con el propósito de otorgarle toda la honra y reconocimiento que merece en la historia del movimiento global y regional por la sostenibilidad.